

SUSCRIPCIONES	
	Pecas
Madrid..... (Mes.....)	1 50
..... (Año.....)	17 50
Provincias..... (Trim.....)	6 *
..... (Año.....)	22 50
Portugal..... (Trim.....)	8 50
..... (Año.....)	32 50
América..... (Trim.....)	15 *
Extranjero..... (Año.....)	55 *
En las demás..... (Trim.....)	20 *
..... (Año.....)	80 *
VENTA	
España..... (30 núm.....)	1 *
Portugal..... (26 núm.....)	1 50
América y Extranjero..... (30 núm.....)	2 *
En las demás..... (30 núm.....)	4 *
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XV—TERCERA EPOCA

Sábado 27 de Abril de 1889

MADRID—NUM. 4.923

## NUESTRO GRABADO

Berna quiere decir «ciudad de los osos», nombre que, según la tradición, viene de su fundador Bertoldo V, duque de Zähringen, qui n al ordenar las primeras edificaciones, encontró en aquellos sitios un oso y lo mató. Después, la figura del burdo animal se grabó en sus banderas y armas, en los escudos de los edificios públicos, en las fuentes y monumentos municipales, etc., etc. Berna, celosa de su tradición, ha querido conservar viva la arma de su emblema, y desde hace varios siglos sostiene algunos osos a los cuales tiene asignada una renta perpetua.

El grabado de esta plana representa la mansión de los osos: está situada fuera de la ciudad en la orilla derecha del Aar. Consta de un muro circular con intervalos de enrejado: dentro del circuito se levantan dos árboles secos, por cuyas ramas trepan los animalitos con gran regocijo de los curiosos que continuamente los observan.

Por la disposición especial que adopta la vivienda, se han podido realizar curiosas observaciones acerca de las costumbres de los osos. Con respecto a sus funciones de reproducción, el oso comienza a procrearse a los cinco años de edad: el primer parto de la hembra es de un cachorro; los sucesivos de uno, dos y raramente tres. La madre es cariñosa para sus hijos: los cuida, vela y alimenta con esmero: no así el padre, quien les gruñe y castiga, viéndose la hembra en la necesidad de protegerlos contra sus instintos fieros.

La vida del oso se ha visto que es bastante larga. Uno de los pensionados de Berna ha vivido cuarenta y siete años: una de las hembras tuvo descendencia a los treinta y un años.

Los osos se habitan fácilmente a ser manejados por el hombre. Sin embargo, no es conveniente fiarse mucho de ellos, pues sufren frecuentes accesos de furia y cólera. En cierta ocasión un agregado a la embajada sueca quiso penetrar de noche en la fosa en que se hallan los osos; el buen hombre, acostumbrado a ver su dócil condición, creía no había peligro en la visita. Cuál no sería su sorpresa al verse perseguido por uno de los animales, que lo derribó e hirió. Gracias a que los guardianes acudieron a tiempo de evitar una desgracia.

Mr. Tschudi refiere que estos osos maldito si usan entre sí de gran caridad. Cierta día subió a un árbol uno de los de mayor volumen: fuera que se tronchase una rama ó que el animal no pudiera sujetarse bien, el caso es que vino al suelo dando un soberano tumbó. Dos de sus hermanos menores se arrojaron entonces sobre él y le hicieron la piel una criba a fuerza de dentelladas y arañazos.

## EL ALMA DORMIDA

Con este título se ha puesto a la venta en las librerías una nueva novela del conocido escritor y querido compañero nuestro Sr. Perez Nieva, con la cual da comienzo su autor a la galería de tipos de la clase media que se propone publicar; para que nuestros lectores formen idea del libro, damos a continuación uno de sus brillantes pasajes.

«Las tres nada más y había tomado ya con todo sosiego su tacita de café en Fornos e ido después a limpiarse las botas a las Cuatro Calle... ¡Hubiera jurado que no era tan temprano!... ¡Valiente plantón le agardaba hasta la hora en que ellas debían bajar a Recoletos!... ¡Mire usted que desperdiciar así el sol!... Pero la moda ordenaba salir a paseo muy tarde, y aunque Lola, a Dios gracias, pensaba con moderación, cualquier día la mamá y la hermana desobedecían a la moda!... En fin, no tenía otro remedio que esperar resignadamente a que el reloj se dignara dar las cuatro!...

Y Miguelito Cruz, andando despaciosamente, parándose de trecho en trecho como el que no sabe de qué manera matar el tiempo inalterable, tomó hacia la Cibeles por la acera de las Calatravas y se detuvo en la esquina del Ministerio de la Guerra para ver pasar la gente que se enderezaba en tropel a los toros. Aquella tarde era la del domingo de Pascua de Resurrección; toda la Semana Santa se la había llevado diluviando con una insistencia marroquí, y el mismo domingo amaneció con una ceración tremenda, pareciendo el cielo una losa de asfalto; los abonados, con el alma en un hilo y esperando ver de un momento a otro el cartelito anunciando la suspensión del espectáculo, se preguntaban rabiosos: pero ¿dónde se ha metido el sol? El sol estaba de viaje a los asteroideas; pero, al pasar por el meridiano, oyó abajo, muy abajo, mugir de reses; mandó detener la carroza; envió a enterarse de lo que acontecía en la tierra a un rayo que atravesó la cerrazón llenando de esperanza a los aficionados... ¡Justo!... ¡Aquella día era la primera corrida!... ¡Por vida de las manchas con su chifladura!... Pues no podía faltar... y ordenando al auriga que volviese grupas, se enderezó a escape hacia el globo, llegó al horizonte y en cuatro rayazos no dejó en el espacio ni el más mínimo giron de nube.

Despejado el cielo enteramente, todas las casas de un lado de la calle de Alcalá aparecían bañadas

de un resplandor inmenso, quebrándose la luz en las vidrieras de los balcones como haciendo burla, con sus haces de reflejos, a los edificios de enfrente, que por la mañana habían carecido de sol por el un blado y por la tarde se quedaban en la sombra. Sin consultar el almanaque se adivinaba el mes de Marzo; en las politas de las acacias, no sustituidas aún por los solterones de los pinos, apuntaban los botoncillos de la flor nueva, precursores de la época cercana en que ellas se vestirían de largo con sus frondas verdes; los jardines próximos, secos ya, pero esponjados por los aguaceros de los días anteriores, soltaban un perfume oloroso y penetrante a primavera; la temperatura era blanda y tibia; flotaba en la atmósfera una tólvana luminosa que rodeaba todos los objetos de un nimbo brillante, y diríase que palpita en el espacio el beso amoroso, precursor de la inmensa conjunción de la naturaleza.

Rotos los anillos de la culebra de carruajes que aguardaba desde la Puerta del Sol al café de Fornos; reincidentes las charoladas cajas de algunos; desportillados y viejos otros: fingiendo carecer las ruedas de rayos por la velocidad de la marcha al escape de sus tiros; cargados de personas en el interior, en la imperial hasta los estribos, estruendo-

da, ruidosa bajaba ondulando la multitud, brillando sus mil matices al herirla el sol como si hubiera estallado en fragmentos el arco Iris y ensanchándose ó deprimiéndose con el rumor continuo de un río caudaloso cercano a su desembocadura.

Miguelito Cruz se cansó de contemplar la humana marea, entróse en Recoletos y se sentó en una de las primeras sillas, lindantes con la vía de coches, desde cuyo lugar se distinguía el semi-círculo de la fuente Cibeles costero a los jardines, hasta su terminación en la calle de Alcalá; aquel era un observatorio que ni de encargo. Miguelito compró el *Madrid Cómic* de la víspera, cortó los dobles de las hojas, se entretuvo examinando los preciosos y chispeantes monos de la revista, y mientras, el paseo se fué llenando con los primeros borbotones de gente de otra riada más pacífica que el turbión de los toros. Miguelito se cansó también del periódico festivo, se lo guardó y miró la hora en su reloj de plata...

«Las cuatro y media y sin dar señales de vida!... ¿Cómo se retrasarían tanto?... Ellas que acostumbraban a caer en el paseo al rededor de las cuatro y veinte!... ¡Verdaderamente no se explicaba semejante tardanza!... ¡Dios mío!... ¡Si no vendrían!... ¡Si les habría pasado algo!... ¡Bah!... ¡Hubiera sido



Los osos de Berna.

de un resplandor inmenso, quebrándose la luz en las vidrieras de los balcones como haciendo burla, con sus haces de reflejos, a los edificios de enfrente, que por la mañana habían carecido de sol por el un blado y por la tarde se quedaban en la sombra. Sin consultar el almanaque se adivinaba el mes de Marzo; en las politas de las acacias, no sustituidas aún por los solterones de los pinos, apuntaban los botoncillos de la flor nueva, precursores de la época cercana en que ellas se vestirían de largo con sus frondas verdes; los jardines próximos, secos ya, pero esponjados por los aguaceros de los días anteriores, soltaban un perfume oloroso y penetrante a primavera; la temperatura era blanda y tibia; flotaba en la atmósfera una tólvana luminosa que rodeaba todos los objetos de un nimbo brillante, y diríase que palpita en el espacio el beso amoroso, precursor de la inmensa conjunción de la naturaleza.

Rotos los anillos de la culebra de carruajes que aguardaba desde la Puerta del Sol al café de Fornos; reincidentes las charoladas cajas de algunos; desportillados y viejos otros: fingiendo carecer las ruedas de rayos por la velocidad de la marcha al escape de sus tiros; cargados de personas en el interior, en la imperial hasta los estribos, estruendo-

muy casual!... ¡De seguro!... ¡Alguna genialidad de doña Felipa!... ¡Y que tenía proyectado bajar a Recoletos no le cabía duda! Si no recordaba mal, Lola le citaba «donde siempre»... ¡A ver... a ver! ¡Llevaba la carta encima!... ¡Justo!... ¡Dónde siempre! ¡Es claro!... ¡Pues buena era la hermanita para desperdiciar un tiempo tan hermoso!... ¡Pero nada!... ¡En vano se desojaba clavando las pupilas en la plaza de la fuente de Cibeles!... ¡No venían!... Y Miguelito Cruz mordiscándose furioso el musgo nuevo de su bigote naciente y batallando porque el reflejo de su cólera no se le escapase en un tropel de palabrotas, no acertaba a estarse quieto en la silla; tan pronto se inclinaba con rapidez como se repantigaba bruscamente con grave peligro de que estuviesen poco encajadas las tuercas del asiento; devorado por la impaciencia sacaba el reloj, lo consultaba; acaso sin enterarse de la hora lo guardaba, tornaba a mirarlo y volvía a metérselo en el bolsillo; después cogía un cigarro de la petaca, le mudaba el papel derramando la mitad del tabaco, lo encendía y se lo fumaba en tres chupetones con el mismo afán que si estuviera en el claustro de la Universidad después de examinarse y en espera de la salida de las notas; de cuando en cuando distinguía entre el tropel de cabezas de la muchedumbre dos sombreros blancos con viseras negras y golpeándole el corazón en el pecho con un martilleo espasmo, murmuraba el bueno de Miguelito: ¡Gracias a Dios!... ¡Ahí están!... Los sombreros se acercaban... ¡Maldito sea!... ¡Una ilusión menos!... Eran otros sombreros!... Dos ó tres veces sintió impulsos de subirse sobre la silla para alcanzar más espacio con sus miradas... No se atrevió a empuñarse por no llamar la atención!... ¡Vuelta al reloj!... ¡Las cinco menos cuatro!... No pudo aguantar más; se levantó de un arranque y se fué a buscarlas en derechura a la calle de Alcalá, colándose por los claros del gentío, aguantando sin chistar los enconchamientos del oleaje de la multitud que bajaba hacia los paseos, como un bote solitario que se engolfa en el mar

## SE SUSCRIBE

En las oficinas de E. G. G. G., San Agustín, 2, y en todas las librerías.

## ANUNCIOS.

### ESPAÑOLAS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 16 principal, y en Barcelona señores Roldós y C. Escudellers, 50.

### EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.

### REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

## LA FERIA DE SEVILLA

Muchas son las que se celebran en las ciudades de España; pero ninguna tan animada, tan concurrida y tan popular como la que todos los años tiene lugar en la capital andaluza.

El que no haya asistido por lo menos una vez a fiesta tan llena de vida y de rasgos característicos, no podrá formar ni remota idea de lo que es la feria de Sevilla.

Todas las que de continuo ponen como en ebullición la alegríaterra de María Santísima, son dignas de verse; pero como la feria de Abril, no hay otra.

Cuarenta y cuatro años hace que se viene celebrando este concurso de la agricultura y el trabajo, y ni uno solo ha decaído.

Préstale su más grande esplendor aquel suave clima y aquel cielo azul incomparable; lo fértil del suelo, la alegría peculiar de los habitantes, y la concurrencia que de todas partes del mundo acude anualmente a deleitarse y aprender cómo se divierten los hijos de Sevilla.

Describir las fiestas, las bromas y las juergas que se corren en aquellas chozas de lona, que sólo por tres días se improvisan en el hermoso prado de San Sebastian, sería tarea interminable y superior a nuestras fuerzas, máxime cuando ya lo han hecho en distintas ocasiones plumas tan bien cortadas y escritores tan discretos como D. José Velázquez y Sánchez, D. Juan José Bueno y otros muchos.

Nos concretaremos, pues, a recordar un interesante episodio que ya pertenece a la historia antigua.

Corría el año de 1862, y en una de las tiendas de campaña celebraban, a la par que la festividad de la época, la satisfacción de haber salido ileso de las corridas de toros, verificadas aquellos días, los célebres diestros Francisco Arjona Guillén (Cúchares), y su hermano, su hijo Currito, Antonio Sánchez, el Tato, Manuel Domínguez, algunos de sus banderilleros, y no pocos amigos.

Todo era allí alegría y animación. La manzanilla corría en abundancia, formando el ir y venir de las bandejas de cañas simétrico contraste con el de los platos de la cena.

Aunque se comía y se bebía, no faltaba quien, al empuñar la nacional guitarra, y cantarse tres ó cuatro coplas de alegres sevillanas, despreciara los manjares más suculentos y apetitosos.

Los curiosos formaban un corro enorme a la puerta, y todos comentaban con grandes carcajadas los chistes y ocurrencias que salían de la tienda y de los labios de aquellos héroes de la afición taurina.

Tres horas llevaban de alegre expansión los célebres toreros, cuando llegó un criado que a todo correr, jadeante de fatiga y cubierto de copioso sudor, venía desde el barrio de San Bernardo.

Llega, y limpiándose el rostro con el dorso de la diestra mano, entrega un telegrama al señor Curro, que en tal momento brindaba por la salud de los presentes y ausentes.

Le acercaron una luz, y pudo leer estas palabras: «Curro Cúchares.—Sevilla.—Madrid 20 Abril 8 noche.—Toros Salido y Muira buenos. Segundo toro Muira Jovino cogió Pepete, muerto en la plaza. Cayetano valiente. Pánico indescriptible.—Tin Cúchares».

Curro Cúchares sacó el pañuelo, se enjugó los ojos, y tras breves minutos de silencio, se levantó de su asiento y dijo a los que, llenos de inquietud, le miraban:

—Cabayeros: Se acabó la fiesta. Esta tarde ha muerto en la plaza de Madrid Pepete, uno de los toreros más valientes y uno de nuestros amigos más leales, y no debemos permanecer ni un instante más en este sitio.

Diez minutos después no quedaba un solo individuo en la choza, y lo opaco de la luz y lo cerrado de las cortinas indicaban a los curiosos lo que allí había pasado.

La noticia corrió por el Real de la Feria como una chispa eléctrica, y todo el mundo aplaudió la delicadeza de aquellos hombres, que si tenían valor para lidiar con las reses bravas, tenían también corazón para sentir las desgracias de sus compañeros.

J. SALGADO DE TRIGO.



## POR ESPÍRITU DE CLASE

Comenzado el ejercicio del año corriente, se impuso la necesidad de hacer economías en el mismo, á pesar de que las Cortes lo habían aprobado íntegramente. Cumpliendo lo prevenido por el art. 8.º de la ley de presupuestos, que exigía una reducción mínima en los gastos de 5.000.000 de pesetas, el gobierno usó de la autorización que dicho artículo le daba y redujo los gastos en 7 millones.

Motu proprio ha acordado ahora una nueva reducción de 22 millones.

Antes, es decir, há pocos meses, las economías—que estaba autorizado el gobierno para hacer aun modificando los servicios organizados por una ley—no podían ser mayores; se había llegado á los 7 millones; pero no era posible conseguir mayores reducciones; ahora puede hacerse una reducción tres veces mayor. ¿Debe calificarse de seria la anterior imposibilidad?

Esta sola consideración nos da la medida del juicio que merecen las economías ya acordadas, y nos hace ver con toda evidencia que si la futura comisión de presupuestos se empeña en ello, habrá economías más importantes que las que dentro de unos días propondrá el gabinete al Parlamento.

Como la necesidad de reducir los gastos no pide demostración, y la de que las economías pueden hacerse en gran escala la tenemos hecha ya, debemos considerar el aspecto político de la cuestión, en el cual no vemos que hayan pensado los ministros con la detención necesaria.

Nuestro país paga un presupuesto mucho más crecido del que razonablemente son capaces de soportar sus fuerzas productivas; para disminuir, pues, los tributos hay que comenzar por la reducción de los gastos y acometer una reforma que permita la más equitativa distribución del impuesto; porque nuestros males son dos, de cantidad y de proporcionalidad en las contribuciones; no sólo son éstas grandes, sino que pesan de un modo poco equitativo sobre la masa contribuyente.

Como esto es axiomático, no se concibe que el gobierno, que sabe que el país pide reducción del presupuesto, ceda en este asunto, dejando á los conservadores, á nosotros y aun á las mismas fracciones de la mayoría la bandera más simpática de la reducción de los gastos. Ya suponemos nosotros que eso lo hará el gobierno llevado de su bondad para con los enemigos, y con el objeto de que éstos puedan alcanzar la gloria á que él generosamente renuncia; pero así y todo, no nos explicamos esas, que queremos llamar bondades, cuando es el país quien las soporta.

Poco tacto político revela el hecho de anunciar economías por una suma que luego no se alcanza, viniendo á quedar de ese modo, y sin necesidad, en una situación desairada por la inexplicable tenacidad del señor ministro de Marina.

No es para asombrarse, sin embargo, esa conducta: el gobierno que espera para resolver la cuestión electoral un trámite parlamentario y suspende voluntariamente las sesiones, para luego ganar el tiempo perdido en un caprichoso interregno; el gobierno que deja en suspenso la vida parlamentaria con el pretexto de ultimar los presupuestos y no llega á la cifra de economías que él mismo se propuso, no puede hacer nada que llame la atención ni provoque la sorpresa.

Y no es esto que nos parezcan ridículas las economías: no tal, nos parece sencillamente que han debido llegar á los 25 millones.

¿Por qué no se ha llegado á esa cifra? Por lo de siempre: por el miedo á la crisis, que supone sin duda el Sr. Sagasta que debilitaría al gobierno.

Mal supuesto es ese. Cuando un Consejo juzga que las economías pueden llegar á determinada cifra, es porque ha estudiado la cuestión, y en esos casos es cuando los ministros que no se conforman con el parecer de sus compañeros presentan la dimisión.

Y no decimos esto por el general Rodríguez Arias, porque no tenemos la pretensión de obligarle á dimitir. Tenemos buena memoria, recordamos que en alguna ocasión la dimisión se le imponía, y, sin embargo, cediendo tal vez á ruegos de sus compañeros, se quedó en el gobierno, creyendo servir mejor de esa suerte los intereses de su partido.

Se ha tratado de obtener economías en Marina; no á expensas de los marinos, no en menoscabo de la defensa nacional, ni con perjuicio de los bizarros oficiales de nuestra armada, pobre, débil, pero gloriosa siempre, sino á favor de la supresión de los gastos injustificados de nuestra administración naval, castigando los artículos destinados á sufragar gratificaciones injustificadas, privilegios de los que están en cómodos destinos, mientras sus compañeros navegan en barcos podridos. Así se pedían las reducciones de gastos, y el ministro de Marina, que debiera conocer mejor que nadie esos abusos, contestó que no puede, que se debe al espíritu de clase, y que no tiene medios de alcanzar nuevas economías.

El espíritu de clase; donoso argumento! Por encima de todos los espíritus de clase está el espíritu de partido, que le obligaba al ministro de Marina á recabar para su partido la gloria de satisfacer una parte de las aspiraciones del país.

Por el espíritu de clase ha tenido tiempo, como tenía obligación, el general Rodríguez Arias de procurar á los que, como él, visten el glorioso uniforme de la marina española, la interior satisfacción que produce la supresión de privilegios irritantes, que en marina comienzan en los oficiales generales, y terminan en los escribientes; de los cuales es sabido que hay también castas, y mientras los que se embarcan gozan sueldos miserables, los que escriben en tierra firme cobran lo que aquellos no cobrarán jamás.

En esta cuestión famosa le ha ocurrido á ciertos Sagasta con el ministro de Marina lo que á ciertos padres con sus hijos. El jefe del gobierno tiene debilidad por el señor Rodríguez Arias; en varias ocasiones lo ha demostrado, y ahora no había de hacer menos; pero ya sabe el jefe del partido liberal que las debilidades se pagan caras, y si lo duda las Cortes se encargarán de demostrarlo.

Los partidos toman sobre sí responsabilidades cuando comprenden en su programa de gobierno un principio ó un acto; prometen el sufragio, deben darlo; prometen economías por determinada cifra, deben hacerlas.

Y si no cumplen lo que prometen, por escasa que sea la diferencia entre lo ofrecido y lo hecho, resultan en situación desairada, como queda el partido liberal, porque el señor ministro de Marina no ha podido hacer más reducciones en los gastos por espíritu de clase.

Con ese mismo espíritu veremos lo que dice el general Beranger y otros tantos marinos de los que seguramente juzgan que sin Hacienda no hay marina, ni soldados, ni país, ni nada.

## ECOS POLITICOS

Decíamos tres días há, refiriéndonos al crimen famoso, que las invenciones, comentarios y las paradas de ciertos periódicos no han sembrado más que dudas, y hoy inspira mucho mayor confianza la acción de la justicia ordinaria, á pesar de sus reconocidos errores é insuficiencias.

El País copia nuestras frases, y para demostrar que son una perogrullada, se cura en salud del siguiente modo:

«Como que el oficio de la justicia consiste en perseguir los delitos á la manera que el oficio de la prensa consiste en perseguir las noticias.

¿Lastima fuera que El Globo exigiese á los periodistas el descubrimiento de los criminales, y á los jueces y magistrados la redacción de los periódicos.

Cada uno cobra por lo suyo.»

Exactamente, pero hay una diferencia de monta, y es que nosotros pensábamos y decíamos lo mismo en Julio, Agosto y Setiembre del año pasado.

Es, á saber, por aquellos días en que los asociados de El País, calificando delitos, pedían contra personas determinadas doce años de presidio y pena de muerte.

Y en que El País hacía algo más que descubrir criminales.

Como que, para ahorrar todo trabajo á la justicia, estampaba en sus columnas el proyecto de sentencia.

### Anuncio de El Correo Español:

«El día 29 del actual, á las nueve y media de la noche, se verificará en el círculo tradicionalista una velada literario-musical.

El Sr. D. Juan de Mella dará una conferencia en el mismo día.

La lectura de composiciones será alterna con números de música.»

También se organiza para el Congreso católico una sesión de música dirigida por el Sr. Monasterio.

De donde se deduce que está en boga la música... celestial.

### Suposiciones de un apreciable colega:

«Los conservadores, impacientes por la vuelta al poder, casi, casi preferirían que se facilitase la aprobación del sufragio, porque estiman que entonces habrá terminado la misión del partido liberal.»

Pues si para entonces termina la misión del partido liberal, desde ahora puede inferir el partido conservador lo que sucederá con la suya.

El Estandarte, enojado con el Sr. Gamazo, que no quiere dar juego á los conservadores, le dirige este saetazo:

«El debate económico anunciado por el Sr. Villaverde se llevará á cabo en una de las primeras sesiones del Congreso magister las intrigas que se fragúan.

Si no quiere tomar parte en dicho debate el Sr. Gamazo, que no lo haga; allá se las entienda con sus amigos; pero después de los trabajos, informes, etc., de que ha sido objeto el anunciado debate, la seriedad exige que se lleve adelante.»

Por eso, y no por otra causa, se encargará de suplir las faltas de todos el Sr. Villaverde.

Para que se salve la seriedad del partido.

A El Correo le ha parecido mal el que en la sesión de ayer del Congreso católico saliesen de las tribunas algunos aplausos.

«Con el mismo derecho, dice el colega, que hoy se ha aplaudido, pueden mañana hacerse manifestaciones de desagrado que den lugar á lamentables incidentes.»

Es verdad; pero no importa, si se considera cómo el espíritu moderno ha contagiado á los propios conservadores.

Estaba reservado á los católicos equiparar la iglesia de Dios con el teatro.

Introduciendo la novedad de los aplausos, que tiene por reverso la de los silbidos.

## EL CONGRESO CATÓLICO

No tenemos entrada oficial en la referida Asamblea, pero tampoco nos hace falta, pues amigos nuestros, congresistas de número, nos ponen al corriente de lo que allí pasa, no sólo por fuera, sino también por dentro de los bastidores.

Muchos otros católicos nos favorecen además con minuciosos informes y noticias. Así sabemos, v. gr.: que se ha dicho en el Congreso una cosa capaz de sorprender al devoto más curado de españoles: á saber: que la religión puede esperar más de la prensa liberal que de la especialmente católica. Hasta nos han asegurado que participa de tal opinión algún señor obispo.

Prescindamos de esto, y comencemos la tarea de hoy abriendo nuestras columnas al siguiente remitido:

### JEFE DE LOS CATÓLICOS Ó ÁNGEL CAIDO

Hablaré en el Congreso católico el Sr. Pidal (don Alejandro), campeón ilustre que fué, batallando contra el Sr. Cánovas del Castillo, ex presidente del Consejo, bajo cuya férrea, dipentados católicos, votaron arrancar de España la unidad católica. El Sr. Pidal, sin cortarse la mano derecha, es hoy un exministro canovista, quien por necesidad admite los mismos principios y los mismos procedimientos políticos ínteres é internacionales que el Sr. Cánovas del Castillo.

Los católicos netos, pobres porque no buscamos el plato de lentejas ya, tenemos hastío de tanta palabrería, cuando las obras nunca llegan á cumplirse, si ya no se trabaja en contra de lo predicado.

Con razón dijo el Apóstol: En la catedral de Moisés se sentaron los escribas y fariseos: hacéis las cosas todas que os dijeren, pero no hacéis conforme á sus obras.

Sentimos en el alma que entre los prelados no figuren el ya difunto señor obispo de Tarazona, el obispo de Puerto Rico ni el obispo de Plasencia. El padre Mon le absolvió caritativa y cristianamente, si el padre Velez, que le oír, llega á salir satisfecho de la armonía innegable entre lo que el Sr. Pidal nos cuenta, esencialmente católico, y la política impía y desastrosa y autoritaria de su jefe político.

No es que pretendamos obligar al silencio al señor Pidal: de ninguna manera. Al contrario, vivamente anhelamos que se desfogue, y que, si lo cree oportuno para él, pues necesario lo creamos los católicos que pisamos la hipótesis, hipócrita velo de un liberalismo vergonzante, confiese ante el primer Congreso católico nacional español que las doctrinas del Sr. Cánovas no son las que llevaban en sus inteligencias los que vencieron en Covadonga. Anhelamos que reconozca públicamente, pues públicamente ha gobernado con el Sr. Cánovas, que Recaredo es una de nuestras mayores glorias nacionales, porque nos dió legalmente la unidad católica, así como el Sr. Cánovas ha sido quien con arrogancia nos la quitó, legalmente también.

La hipótesis, para disimular, se envuelve en el manto de las circunstancias, como si éstas fueran una razón veladora para echar mano del veneno, siempre mortífero, á fin de vender salud á los que incantadamente dan crédito á cánticos de sirenas.

Hable el Sr. Pidal. Pero métele mucho acerca del fondo de su discurso. La forma, más ó menos brillante, será humo, y humo, y humo, ruido de hojas secas, producido al susurrar las auras de la tarde, y nada más, si el contenido corresponde á lo que se exige á quien milita en un partido que sustenta doctrinas políticas contrarias á las doctrinas de la Iglesia.

No cabe mas que una cosa. La retractación más terminante de su conducta durante su permanencia en el partido conservador. De lo contrario, el Sr. Pi-

dal será un protestante más, de los que figuran en los campos liberales, más ó menos manso, más ó menos embozado, pero políticamente protestante.

Abondaremos más todavía; pues si la Asamblea católica nacional es de muy importantísima, y los que vivieron con el Sr. Pidal en el cenáculo ministerial se empeñan, empedernidos, en hacernos comulgar con ruedas de molino, mientras ellos procuran hacerle, según frase de un escritor católico, con monedas de cinco duros salidas del presupuesto, no solamente conviene, sino que se necesita, para concluir de una vez, que el Sr. Pidal acepte ó rechace las siguientes proposiciones:

«Sólo el Romano Pontífice es juez supremo é infalible en todo cuanto es de necesidad absoluta y relativa para la Iglesia y su gobernación.»

«Todo católico está obligado—de necesidad medi ad salvatorem—siendo de necesidad absoluta para salvarse obedecerle en todo cuanto ordena y prescribe como necesario absoluto y relativamente para la Iglesia y su gobierno.»

«El Romano Pontífice reclama con urgencia el poder temporal de la Iglesia.»

Luego todo católico debe reclamarle con urgencia. Luego ningún católico puede adherirse á ningún partido político que en cuanto tal partido político no le reclame con urgencia. Luego mucho menos podrá figurar, y menos aún en elevado puesto, en un partido que en el Parlamento afirme que la cuestión romana (de suyo católica, además de ser romana), es cuestión interior del reino de Italia.

Es así que el partido conservador confiesa esta doctrina: luego si el Sr. Pidal abraza en su integridad las decisiones y doctrinas pontificias, para que en el Congreso católico sea creído, antes debe protestar contra lo dicho por el Sr. Cánovas y abandonar su maquiavélica política.

Para las grandes ocasiones son los grandes actos. Agrandes esidas grandes resurrecciones ó completos aniquilamientos.

La ocasión es propicia y altamente favorable. Puede el Sr. Pidal dejar mal, muy mal, al católico que esto escribe, y para conseguirlo le basta obtener, y presentar á los que le oigamos, para ver que sus palabras se confirman, no sólo á sus ideas sino á sus intenciones, que sus actos de ministro conservador, y la responsabilidad que le atañe, en cuanto se hace solidario de la conducta de su jefe y compañeros, son reconocidos como íntegramente católicos, (y si no le gusta el íntegramente, diremos adecuadamente católicos) en una proposición aprobada por los prelados.

Quien esto escribe no trata personalmente mas que con uno. Y aunque tratara con todos, así como hasta hoy nunca ha buscado recomendaciones contra la verdad, tampoco las buscaría ante la imposible posibilidad de disfrazarla. Si el Sr. Pidal lleva el estandarte de la verdad política católica en España, dígalo altamente desde la tribuna, y al considerarle revestido del carácter de político conservador, le dirigiremos una solemne protesta ante tan respetabilísima concurrencia; y con las obras de Santo Tomás, y con el Concilio de Trento, y con el Syllabus, y con el Concilio Vaticano, allí mismo probaremos que sus doctrinas de hoy, político-conservadoras, aplicadas al gobierno de un Estado católico que cuenta con más de diez y seis millones de católicos, son hijas de Satanás.

Hoy por hoy, vista la impiedad de la mayor parte de los partidos políticos, el católico debe unirse al católico por este solo carácter. Debe renunciar, además, el figurar, y mucho más el manjar en partidos, eclécticos sin orden expresa de los prelados y del Romano Pontífice, lo que sólo acontece en circunstancias muy críticas y cuando el número de católicos es insignificante en una nación, lo cual no acontece en España aunque los mestizos otra cosa antierísticamente crean.

Si, Sr. Pidal; hablé usted. Reconocerá que su situación es muy difícil. Ni el fuego de su oratoria, ni la mayor ó menor brillantez de su dicción, no servirán para nada llevando en su mano derecha la credencial de ministro recogida de manos del Sr. Cánovas del Castillo, quien echando á los sótanos del Congreso las exposiciones de todos los católicos españoles, capitaneados por nuestros virtuosísimos, sapientísimos y valerosísimos prelados, arrancó de la preciosa corona de España el brillante que Dios mismo entregara á San Leandro, brillante elaborado con el sudor del Apóstol de España, al pie del Pilar en que vivió á María junto á las márgenes del Ebro en la inmortal Zaragoza.

Si, Sr. Pidal, hablé usted; y no le daremos fe á sus palabras mientras no arroje su credencial de ministro conservador, credencial escrita con virus venenosos liberal, á los pies de los reverendos prelados. Así podrá usted ser algún día el jefe del partido católico en España. De lo contrario, su historia habrá de figurar entre la de los ángeles caídos.

UN CATÓLICO.

### Post scriptum.

En las sesiones públicas del Congreso católico, según consta oficialmente por el programa que tenemos sobre la mesa, han hablado en la primera sesión el Sr. Sánchez de Castro y el señor marqués de la Solana; en la segunda, el señor marqués de Vadillo y D. Vicente de la Fuente, y en las siguientes harán uso de la palabra; en la tercera, el Sr. Orti y Lara y el marqués de Valle Ameno, y D. Vicente de la Fuente (por segunda vez); en la cuarta, don Francisco Linares y el marqués del Busto; en la quinta, D. Valentín Gómez (quien bautizó á los mestizos), D. Juan Vilanova y D. Marcelino Menéndez Pelayo, y D. Vicente de la Fuente (por tercera vez); en la sexta, el marqués del Socorro; en la séptima, el Sr. Sánchez de Toca y el Sr. Barbieri, y D. Vicente de la Fuente (por cuarta vez), y D. Vicente de la Fuente (por quinta vez), y por último, en la octava, el Sr. Orti y Lara (por segunda vez), cerrando el Congreso la palabra del Sr. Pidal en el mismo día y sesión.

El Sr. Loredó aparece también en la cuarta y sexta.

De forma que resulta lo siguiente: el Sr. Orti y Lara oiré dos veces, el Sr. Loredó tres y el Sr. La Fuente cinco, que suman en equivalencia diez oradores que, con los restantes, suman veintidos mestizos poco más ó menos.

Resultando que la junta especial, en su mayoría, ha rechazado á los demás católicos carlistas, fusionistas, demócratas y republicanos, que han presentado trabajos tan notables, por lo menos, como los leídos, y algunos mejores.

Hacen oficio de lectores los catedráticos del Seminario, los seminaristas y los congregantes de San Luis.

El Sr. Pidal hablará el último y acerca de Dios, cuando el tema escogido ha sido desmenuzado ortodoxamente hace ya algunos años por un republicano amigo nuestro?

¿Como que es providencial la elección de su tema!

U. O.

### SEGUNDA SESIÓN PÚBLICA

La explanada y escalinata de los Jerónimos presentaba ayer el mismo aspecto que los días anteriores.

En el interior del templo se notaba mayor concurrencia, habiéndose designado lugar preferente á

los congresistas titulares: los honorarios tienen puesto inmediato. Las señoras no invitadas para las tribunas se colocan á la izquierda, y á la derecha los caballeros que no pertenecen al Congreso.

El retrato del Papa, que era chico, ha sido reemplazado por otro de tamaño natural.

La sesión comenzó á las tres y cuarto, leyendo el secretario, Sr. Almaraz, una carta del Papa, en latín, y varios telegramas de España y del extranjero.

El señor marqués de Vadillo, ocupando la tribuna, pretendió demostrar en un discurso, escaso de corrección, que los derechos pontificios al poder temporal nunca prescriben.

D. Esteban Crispi, hijo del señor conde de Orgaz, leyó una Memoria de D. Saturnino López Novos, chantre de Huesca, relativa á las Hermanitas de los Pobres.

El Sr. Pérez Revilla leyó otra sobre los derechos de la Iglesia á la enseñanza, trabajo, según se nos dice, excelente, pero perdido, de D. Juan Aranz, lector de Zaragoza.

El Sr. Palomino, seminarista avisado, leyó á su vez una del Sr. Fernandez Loredó, beneficiado de la catedral de Madrid, sobre las escuelas católicas, combatiendo el racionalismo y las ideas revolucionarias.

El catedrático de la Universidad Central D. Vicente Lafuente, con voz apagada, dió lectura á su discurso acerca de la devoción á María Santísima.

El auditorio apenas pudo enterarse de sus conceptos, pero los aplaudió quizá por eso mismo.

La sesión terminó á las seis.

## TELEGRAMAS

### De nuestro servicio particular.

Barcelona 26 (11'40 mañana).—Los posibilistas de La Bisbal festejaron con un banquete al señor Llach, que en estos días recorre el Bajo Ampurdán. Alrededor de la fonda agrupábase considerable gentío.

La velada que se celebró luego en el teatro estuvo concurridísima, y el discurso resumen del señor Llach fué tan notable por su alcance político como por su forma, mereciendo calurosas felicitaciones hasta de los adversarios.

Los republicanos históricos de La Bisbal renuevan el testimonio de su adhesión al ilustre jefe, y saludan á la redacción de El Globo.—Casa Miguel.

Sevilla 27 (12'30 madrugada).—Sigue la feria animadísima. Calculase en 80.000 el número de cabezas de ganado, y son buenos los precios y muchas las transacciones.

En la corrida de hoy han dado buen juego los toros de Concha Sierra, y ha estado superior Guerrita, á quien hizo una gran ovación el público.—El corresponsal.

### De la Agencia Fabra.

#### EL PROCESO BOULANGER

PARIS 26.—La comisión parlamentaria que entiende en el proceso contra el general Boulanger, no encuentra, según parece, pruebas suficientes sobre el delito de atentado contra la seguridad del Estado, pero busca otras que permitan al Senado declararse competente para seguir la causa. En este orden de ideas, la comisión ha abierto una información acerca del delito de concusión sobre un hecho que, de ser cierto y resultar probado, perjudicaría mucho al general.

Se dice que siendo éste ministro de la Guerra concedió el derecho exclusivo de proveer carnes al ejército al conde Dillon, quien vendió sus derechos á un contratista.

#### TRABAJO ELECTORALES

PARIS 26.—Las oposiciones atacan al ministro del Interior, á quien suponen muy ocupado en preparar el terreno, en vista de las próximas elecciones, para conseguir el triunfo de los candidatos ministeriales.

Como principio general, se trata de apoyar la reelección de todos los diputados que han dado sus votos al actual gabinete.

#### ¿VOLVERÁN LOS DESÓRDENES?

VIENA 26.—Anoche reinó cierta intranquilidad en esta capital. Se formaron algunos grupos, pero no fué preciso emplear la fuerza pública para disolverlos. Hoy reina tranquilidad material, pero los ánimos andan todavía revueltos.

Las autoridades han adoptado medidas para reprimir energicamente cualquier desorden.

#### LOS NIHILISTAS

LONDRES 26.—The Times publica hoy un despacho de San Petersburgo diciendo que la policía rusa se encuentra muy inquieta en vista de la recrudescencia de la agitación nihilista desde hace algunas semanas.

#### BOULANGER EN INGLATERRA

LONDRES 26.—El delegado del Foreign Office ha visitado al general Boulanger para notificarle las condiciones que ha de observar si ha de ser autorizada su residencia en Inglaterra.

#### CRISIS PROBABLE

ROMA 26.—Créese muy posible una nueva crisis ministerial en cuanto se reanuden las tareas parlamentarias, habiendo anunciado el Sr. Ferrari una interpelación sobre los motivos de la licencia concedida á Menabrea en vísperas de inaugurarse la Exposición Universal.

Asegúrase que para impedir la interpelación, el Sr. Menabrea ha recibido orden de hallarse en París el día 6 de Mayo.

#### VAPORES-CORREOS

HABANA 25.—Hoy ha llegado á este puerto, sin novedad á bordo, el vapor-correo de la Compañía Transatlántica Catalana, y ha salido para la Península el Ciudad de Santander.

PORT SAID 26.—Hoy viernes ha salido de este puerto, con rumbo á Barcelona, el vapor-correo Reina Mercedes.

## EL CRIMEN

DE LA

## CALLE DE FUENCARRAL

### SESION DÉCIMATERCERA

Nótase alguna disminución en el bello sexo. A la una y veinte se constituye el tribunal.

El Sr. Rojo Arias solicita dirigir algunas preguntas á María Arila.

Contestando ésta á las preguntas, dice no haber vivido nunca en compañía de su hermana Dolores, pero sí con otra hermana casada hasta hace poco tiempo.

El Sr. Rojo Arias solicita que se compruebe si las llaves encontradas entre las cenizas en casa de doña Luciana corresponden á alguna de las puertas de la casa de María Arila.

El Sr. Ballesteros confunde las llaves, y el señor Rojo Arias explica el caso.

Puestas de manifiesto las llaves á Higinia, no las reconoce.



El Sr. Perez de Soto pide que reconozca las llaves del testigo Sr. Marco para que declare si son las mismas que se encontraron en casa de doña Luciana.

La Sala resolverá sobre esta diligencia.

#### NADA EN LIMPIO

Comienza el interrogatorio de testigos compareciendo doña Celestina García, dueña de una tienda situada enfrente de la casa número 109 de la calle de Fuencarral.

A preguntas del Sr. Perez de Soto, contesta que a nadie ha visto pasear por delante de su casa, ni disfraces, ni nada.

Declara Inés Molina, vecina de la calle de Velarde, núm. 4.

Nada sabe sino que cuando declaró fueron un escribano y un escribiente, y que no prestó juramento ni le fué leída la declaración.

Felisa García, vecina también de la calle de Velarde, contesta poco más o menos como la anterior.

Inocencio Blanco, guardia municipal, y vecino también de la calle de Velarde.

Nada sabe, ni conoce a nadie de la casa, sino a unos carboneros y eso por el color que presentan.

Benita Lopez, vecina también de la misma casa, y tampoco sabe nada.

Comparecen varios testigos, y se renuncia a sus declaraciones.

Victoriano Labatida, jornalero y vecino del Paseo de Arenal.

Preguntado si declaró en el sumario, dice que donde declaró fué en su casa. Esto es todo lo que sabe, pues según dice, está todo el día en su trabajo.

#### LAS METAMORFOSIS DE ANTON

Comparece D. Victoriano Rey, empleado en el penal de Alcalá.

Dice haber conocido al penado Anton desde que éste ingresó en la Cárcel Modelo, donde entonces estaba empleado el declarante.

Recuerda que en aquella época vestía Anton muy pobremente y parecía muy farto de recursos.

Que cuando después fué trasladado a Alcalá continuaba en el mismo estado de pobreza, pero después ha ido mejorando notablemente.

Sr. Rojo Arias: ¿Sabe usted que recibiese dinero de alguna persona residente en Madrid, bien por medio de cartas o por otra persona?

T.—He oído decir que le llevaban ropa y dinero, y que otras veces le enviaban éste por el correo.

—¿Sabe usted si se lo llevaba alguna mujer llamada Dolores o Benita Clemente y Valiente?

—Me parece que se llamaba Dolores.

—¿Ha oído usted decir algo de una conversación que parece sostuvieron en una taberna de Alcalá Dolores Valiente y dos licenciados de presidio el día 25 de Junio y que alguien dijese: «Nuestra industria anda mal, pero si sale bien un negocio que tenemos entre manos hay tela para rato»?

T.—Sí, señor. Creo que con esas mismas palabras.

—¿Oyó usted decir también que cuando se dijo en el presidio que se había descubierto el robo de la calle de Fuencarral, el penado Anton fué atacado de un accidente nervioso, que le repitió después?

—Sí, señor. Eso oí decir.

—¿Ha tenido usted noticia de que un día se presentaron en la Cárcel de mujeres, donde tiene una hermana Dolores Barba, ésta y otras mujeres, que por cierto iban con algunas sortijas y otras alhajas, trataron de entrar a viva fuerza, a lo cual se opuso la hermana Sr. Sebastiana, y que antes habían cambiado un billete de Banco?

—Sí, señor. Supe lo de querer entrar.

—¿Ha oído usted también que un penado llamado Isidrin haya dicho que si le concediesen el indulto del resto de la pena que sufre, siguiendo a Dolores Barba y a Benita Clemente, conseguiría descubrir el robo de la calle de Fuencarral?

—Sí, señor.

El Sr. Perez de Soto.—¿Sabe usted que el penado Anton hubiese sufrido algún accidente nervioso antes del que usted ha mencionado?

—No tengo noticia de que hubiese sufrido otro.

—¿Y presenciado usted ese?

—No, señor. Lo oí decir.

—¿Y todo eso que ha declarado usted se lo ha contado a alguien más antes de venir aquí?

—Sí, señor. Pues se ha hablado mucho de ello en Alcalá.

—¿Pues no dice usted que no lo ha presenciado, sino que lo sabe por referencias?

—Sí, señor, y como referencia lo he contado yo también.

(Lo cual nada tiene de particular, porque muchas personas hablan de las cosas que se oyen en el juicio oral... ¡y solo por referencias!)

El Sr. Botella.—¿Puede el testigo determinar algunas personas a quienes haya oído esas referencias?

—D. Miguel Rico, el Sr. Guedella, el Isidrin y algunas otras.

El Sr. Botella solicita que comparezcan las personas citadas por el declarante.

El Sr. Rojo Arias.—¿Sabe usted que habiendo estado en Alcalá para hacer investigaciones propias del letrado que interroga, preguntó la forma cómo se recibía en el penal la correspondencia de los presos y que el director le facilitó una copia de una carta sospechosa dirigida por Anton a un tal Benavente, en la que de una manera ingeniosa le decía cómo había de declarar si era llamado?

—Sí, señor. Es cierto.

La declaración de este testigo fué escuchada con gran interés.

#### LOS GUARDIAS DE LA PRADERA

Jaime Boixader, guardia municipal, y catalán cerrado.

Dice que estando de servicio en la pradera de San Isidro con otro camarero, se acercó a éste un señorito y le dió un cigarrillo de papel, diciéndole: «Me ha hecho usted un favor y se lo agradezco; y por si puedo servirle alguna vez, déme usted su nombre.»

El guardia, llamado Escudero, le dió su nombre escrito en un papel, y el señorito le entregó una tarjeta, cuyo nombre no leyó el declarante.

No sabe si aquel joven era Varela, sino que le llamaban «el marquésito», porque tenía mucho dinero.

Se acuerda citar al guardia Escudero.

Otros tres guardias declaran haber tenido noticia de un escándalo ocurrido en la pradera, pero sin saber si en el intervalo Varela.

#### EL ACTA DEL JUICIO

Comparece D. Leandro Asensio, militar retirado, y vecino de la casa situada en frente de la 109 de la calle de Fuencarral.

Declara que nada sabe de lo que pudo ocurrir en la casa de enfrente; pero que cuando le tomaron declaración no le exigieron juramento según exige la ley.

El Sr. Ballesteros pide que conste en el acta tal afirmación.

Con este motivo prodúcese un animado incidente, en el que intervienen los Sres. Viada, Ballesteros, Perez de Soto y Rojo Arias, sosteniendo cada cual su «unión» acerca de lo que se debe hacer con esta recta.

#### VAGUEDADES

Declara Remigia Rey, dueña de una tienda que hay enfrente de la Cárcel Modelo.

Dice que en uno de los primeros días de Julio estuvo Dolores Avila a comprar queso.

A pesar de las insistentes preguntas que se la dirigen, no puede concretar el día.

Ramon Sampedro, esposo de la anterior, y su sobrina Mercedes, nada saben de importancia.

Lo mismo ocurre a otros dos o tres testigos que comparecen despues, resultando el juicio bastante aburrido.

Comprendiéndolo así el presidente, suspende la sesión por diez minutos.

#### SEGUNDA PARTE

Se reanuda la sesión a las cuatro y media, declarando el presidente que la Sala acuerda no acceder al reconocimiento por el fumista Sr. Marco, de las llaves halladas debajo del cadáver de doña Luciana.

Se lee un escrito de la defensa de Dolores Avila proponiendo que se cite a varios testigos, entre ellos los empleados de la fábrica del gas que el 1.º de Julio estuvieron en la casa del crimen, y que se pida al Banco una certificación de los valores que hubiese retirado en Junio doña Luciana.

La Sala resolverá.

#### MAS TESTIGOS

Cayetana Moreno declara que ha vivido en la plaza de Cánovas, pero no conoce a Higinia, Vicenta Benegas, Dolores Avila, ni al preso Cámara.

Lo mismo dice Segunda Gonzalez.

Isabel Bueno conoce a Higinia, pero no sabe decir otra cosa.

Eugenio Poiyope (francesa), José Huertas y Nicolás Quintana, son también testigos inútiles.

Concepcion Prieto conoce al Sr. Millan, a Cámara y su mujer, asegurando que ésta va a abrir una taberna.

Antonio Navarro vive en la plaza de Cánovas, y lo ignora todo.

#### EL CADÁVER DE DOÑA LUCIANA

A petición del Sr. Ballesteros se lee el auto denegatorio de la exhumación, considerando la Sala que esta diligencia es inoportuna, porque se ha probado que la muerte fué determinada por la herida en el corazón, y porque las señales que pudieran reconocerse en el cuerpo debieron ser obra de Higinia, según su propia confesión.

El Sr. Ballesteros trata de hacer observaciones, y el presidente no le permite, porque contra el auto no cabe otro recurso que el de casación, preparado con protesta.

Insiste el letrado de la acción popular manifestando que ya a proponer una nueva diligencia de prueba y tiene que razonarla.

Comienza en latín, para mayor claridad, y pide que se remitan a la Academia de Medicina los informes facultativos a fin de esclarecer si la grieta observada en la *dura mater* fué producida por el fuego o por otra causa. Espera de esta manera demostrar que es falsa la última declaración de Higinia.

Todo por medio de la *dura mater*.

La Sala resolverá.

#### OTRAS PETICIONES

No habiendo más testigos citados para esta sesión, se lee un escrito de la acción popular pidiendo que se amplíen las diligencias de la información suplementaria.

El Sr. Galiana pide que se le conceda nuevo plazo para examinarla y presentar la lista de testigos que convengan a la defensa de su patrocinada Higinia.

A las cinco y media se suspende el juicio, que continuará hoy a la hora de costumbre.

#### SECCION DE NOTICIAS

##### EL CRIMEN DE CARABANHEL

La nueva pista que parecía haberse descubierto es un nuevo desengaño.

El joven a quien se le suponía desaparecido, y tal vez convertido en el misterioso cadáver, se presentó ayer al gobernador civil; por consiguiente, la cuestión continúa en la misma oscuridad.

##### DIPUTACION PROVINCIAL

La sesión celebrada ayer fué de escasa importancia.

Redújose a la aprobación de la liquidación de obras y materiales acopiados para la construcción de las carreteras de Villanueva del Pardillo a la del Escorial, y de Getafe a la general de Andalucía, y a la aprobación del presupuesto de acopio y machaqueo de piedra con destino a otras.

En la próxima sesión que celebre la Diputación provincial se nombrará la comisión que ha de entender en la corrida de Beneficencia.

Los toros serán de las ganaderías de Miura y Veragua, y se suprimirán los carteles de lujo.

El consejo de gobierno de la Marina, presidido por el general Rodríguez Arias, comenzó ayer tarde la discusión del dictamen del Centro técnico acerca del contrato con la casa Martínez Rivas-Palmers, al que formula voto particular el general de artillería de la armada Sr. Barrié.

##### LA CUESTION NIETO-BLAY

El juez de instrucción del distrito del Este, señor Saavedra, ha pedido al del Centro testimonio de la sentencia que se dictó en la causa criminal seguida el año de 1881, por robo de alhajas del Monte de Piedad, en cuya causa fué procesado el sastre Fernando Nieto.

Para cubrir vacantes de jefes y oficiales en el ejército de Ultramar tendrán que verificarse sorteos en el próximo mes de Mayo en los cuerpos de Ingenieros, Artillería, Estado Mayor, Guardia civil y Sanidad Militar.

Para esta noche a las nueve están citados los republicanos progresistas del distrito de la Audiencia en el casino de la calle de Esparteros, con el fin de proceder a la renovación de sus juntas locales.

En el expreso de Andalucía llegó ayer a Madrid el representante en España de los Estados Unidos.

Según telegramas recibidos en los centros oficiales, a las siete de la noche de anteayer se sintió en Alhama (Granada) un fuerte terremoto.

Los abogados del Estado han solicitado que se le reconozca su derecho a optar a las plazas de abogados fiscales del Consejo de Estado.

Nuestro querido amigo D. Antonio Vela y Herranz ha sido nombrado astrónomo segundo, en virtud de la propuesta del tribunal, despues de una brillante oposición. Dámole nuestra enhorabuena.

En Val de Santo Domingo (Toledo) falleció el 24 del corriente D. Saturno de Andrés, antiguo y consecuente republicano, y particular amigo nuestro.

No asociamos de todas veras al dolor de sus hijos.

##### SUCESOS DE AYER

Un operario de la fábrica de papel de D. Manuel M. Santana, situada en el paseo de las Yserías,

tuvo la desgracia de caer a un pozo, de donde fué extraído ya cadáver.

A la una y cuarto de la noche puso fin a su existencia, disparándose un tiro de revólver sobre la sien derecha, un joven de veintitres años, camarero de la repostería del café Suizo, llamado L. T. El suceso ocurrió en la calle de la Paz, cerca de la plaza de la Bolsa, ignorándose los móviles que le impulsaron a tomar tal resolución.

Un cuñado del suicida, que se hallaba en un café inmediato, se acercó por curiosidad a ver el cadáver y reconoció en él a su pariente.

En los bolsillos se le encontraron nueve reales y cinco céntimos.

El señor gobernador acudió en seguida al lugar del suceso, así como el juez de guardia Sr. Sacristan, que empezó a instruir las primeras diligencias y ordenó el levantamiento del cadáver.

En una casa de la calle de Serrano fué detenida ayer la sirvienta, en el momento de fugarse en unión de un billete de mil pesetas y varias alhajas. Fué entregada al juzgado de guardia.

A uno de los herederos de una señora que poseía una de las primeras fortunas de España y que hace pocos meses falleció, le fueron estafados unos pendientes de brillantes de gran valor que una corredora de alhajas se había encargado de vender.

Detenida la estafadora y recuperados los pendientes, el señor gobernador hizo entrega de ellos a su dueño.

La *Epoca*, a falta de cosa mejor, se entrega ayer a fantasear por todo lo alto.

Supone muy disgustado al ministro de Hacienda por la resistencia opuesta por el de Marina a reducir los gastos de su departamento, y en esto no va descaminado, pues tenemos por cierto que no sólo el de Hacienda, sino varios otros, se muestran igualmente disgustados con el Sr. Rodríguez Arias por lo indicado. Si la prudencia no les aconsejara callar, ¡qué cosas tan buenas podrían decir sobre esto los señores marques de la Vega de Armijo y Canalejas!

Pero ya en el terreno de la fantasía, el diario conservador habla de que una crisis provocada por el ministro de Marina daría ocasión a la salida del de Fomento, que desea dejar su puesto para no verse obligado a marcar su discrepancia cuando el proyecto sobre el sufragio universal se discuta. Esta afirmación de la *Epoca* tenemosla por gratuita, pues abrigamos la convicción de que el señor conde de Xiquena a nadie ha dicho cosa ninguna sobre el particular que autorice a suponerle discrepante.

Sigue el diario aludiendo diciendo haber oído a los ministeriales que, en la hipótesis de salir del gabinete los dos ministros indicados, iría a la embajada de Londres el conde de Xiquena, y entraría en Fomento el Sr. Maura, viniendo a la presidencia del Consejo de Estado el Sr. Albareda. Pero esto último no tiene visos de fundamento, entre otras cosas, porque no conviene al interesado, y en cambio puede que convenga al Sr. Groizard si le reservan el puesto para cuando las Cortes suspendan sus tareas, pues su calidad de senador se opone a que sea nombrado para ningún cargo mientras aquéllas funcionan.

Nosotros hemos oído otra combinación, que recomendamos a la *Epoca*. Si las noticias sobre la salud del Sumo Pontífice continuaran siendo poco satisfactorias, se rogaría encarecidamente a un ilustre patriota, ex-ministro demócrata que ha ocupado los más altos puestos en la política y en la administración, que fuera a representar a España cerca del Vaticano. En otro caso, el indicado para este delicado puesto podría serlo muy bien el actual ministro de Fomento, quien tenemos por cierto que para servir a su partido y al Sr. Sagasta, su jefe, se prestaría gustoso a esta y a cualquier otra combinación, incluso la de retirarse a su casa, si era necesario su puesto para ulteriores cabalías políticas.

Ya tiene pie la *Epoca* para nuevas fantasías.

De milagro nada menos califica la *Epoca* el hecho de que el general Martínez Campos haya sufrido a los fusionistas por tanto tiempo.

Pues es un milagro que aun ha de repetirse por muchos días. Ya lo verá el diario conservador.

El que no se dará es el de que el general vuelva de nuevo a los conservadores, como éstos desean. El general, aunque con tendencias conservadoras, recuerda cómo las gasta el Sr. Cánovas con cuantos no se le someten en absoluto.

El voto particular que se anuncia del señor Cobian, individuo de la comisión del timbre, comprende los siguientes extremos: que se imponga el 5 por 100 sobre los intereses de las deudas interior y amortizable; un impuesto de 10 céntimos por cada 1.000 pesetas en las operaciones al contado, de 15 céntimos por cada 1.000 pesetas en las operaciones a fin de mes y de 25 céntimos por la misma cantidad en los préstamos sobre efectos públicos.

El gobierno se opondrá resueltamente a la admisión de ninguno de sus extremos, según nuestras noticias.

Los conservadores van extremando más cada día su actitud de oposición sistemática al gobierno: el aumento en las últimas veinticuatro horas ha sido notable. Atribúyese a inspiración del Sr. Cánovas, que anteañoche regresó del Escorial, donde ha estado unos días acompañando a su distinguida esposa.

Periódico de la comunión hay que pide nada menos que una proposición de reforma del reglamento si se quiere aumentar en un par de horas las sesiones, como si esto fuera caso nuevo, y amenaza con la revolucionaria determinación de ir al retraimiento la minoría conservadora si se acuerdan las sesiones dobles o el aumento de horas a la ordinaria para que pueda discutirse el sufragio. Todo para justificar la usurpación del título de liberales que a sí mismos se dan.

Pero como no quieren pasar por poco patrióticos, dicen que no se opondrán al aumento de horas o a las sesiones dobles para discutir los presupuestos en cuanto haya dictamen de la comisión respectiva.

El gobierno sabe todo esto y, según dicen sus amigos, sin extremar las cosas, ni acudir a otros recursos que a los antecedentes de casos análogos, propónese resueltamente acudir a una consulta a la Cámara, riéndose de antemano de que una medida tan respetuosa para con la representación del país se califique por algunos de golpe de Estado parlamentario.

Algunos de los caracterizados jefes del carlismo a quienes D. Carlos ha confiado la misión de reorganizar juntas y las huestes de los leales en las provincias, parece que han formulado respetuosamente sus renuncias; y lo que es aún peor, que los que no se han atrevido a hacerla no se mueven ni tienen propósito de moverse, para los efectos consiguientes, de los puntos en que residen.

Evidentemente el desaliento en las filas del tradicionalismo leal es grande.

Algunos de nuestros apreciables colegas andan un poco desorientados en cuanto a la fecha en que reanudarán las Cortes sus tareas, y serán leídos los presupuestos.

En el momento en que escribimos no tenemos nada que rectificar a lo que decíamos ayer.

La fecha fijada es la del miércoles 1.º de Mayo.

Audet, médico. Visitará en Madrid del 1 al 8 de cada mes. Notas, Cármen, 41.

Dice *El Faro de la Salud*, de Linares:

«Acercas de las *Píldoras Antisépticas* del doctor Audet para la curación de la tisis, nada diremos, toda vez que hace ya un mes vienen prescribiéndolas en esta sociedad médicos distinguidos que no pueden menos de ensalzar sus benéficos resultados. Aprobados estos medicamentos por la Sociedad de Medicina de Francia y la Nacional de Higiene pública de París, son la última palabra del tratamiento de la tuberculosis.»

#### GACETA OFICIAL

DE HOY

HACIENDA.—Orden disponiendo que se admita a conversión los valores de renta antigua presentados con dicho objeto por el Tribunal Supremo.

GOBERNACION.—Otra nombrando médico director de baños y aguas minero-medicinales a D. Ramon Amigo Brey.

#### CORREO DE PROVINCIAS

En Alcoy se han hecho este año las fiestas de San Jorge con extraordinaria solemnidad, llamando mucho la atención de los forasteros, que han concurrido en número considerable, las comparsas de caballería del Bando cristiano, la denominada Antigua de Sequetes y la entrada general del Bando moro.

Ha causado gran indignación en el vecindario la criminal agresión de que fué víctima el lunes, a las nueve de la noche, Rafael Roig, inspector de carnes, alevosamente herido con arma blanca a la puerta de su casa.

Se hallan presos tres sujetos, padre e hijos, como presuntos autores.

Hace más de diez y siete años que no había ocurrido un suceso de esta clase durante las fiestas.

#### NOTICIAS DE ESPECTACULOS

ALHAMBRA. El domingo por la tarde tendrá lugar en este teatro una escogida función dedicada particularmente a los niños, poniéndose en escena la preciosa zarzuela en dos actos *El motín de Aranjuez* y *Los primaveras*, habiéndose rebajado los precios de los palcos para ese día.

En este teatro ha sido contratada la simpática y distinguida actriz Srta. Montes, la cual debutará el lunes próximo.

Nuestra enhorabuena a la empresa por esta adquisición.

APOLLO. Hoy sábado se verificará en este concurrido teatro el beneficio de la primera tiple doña Isabel Llorens, con un escogido programa.

En él figuran el estreno del juguete cómico-lírico, en un acto, original de un aplaudido autor, música de un reputado maestro, titulado *La segunda de la izquierda*, y la reprise de la popular zarzuela en dos actos *Los lobos marinos*.

A juzgar por el número de localidades vendidas, auguramos un lleno a la beneficiada.

CIRCO HIPÓDROMO. Esta noche se verificará la inauguración de la temporada.

Los precios de las localidades, como en años anteriores, serán los más económicos de los espectáculos de Madrid.

#### DIMES Y DIRETES

¡Oh! La semana de recogimiento.

El Viernes Santo regañó en Jaca un padre a su hijo, y por fin de ríña le mató de un pistoletazo.

Cóqu... ¡mire usted de qué sirve poner las armas a la funeral!

Desde el próximo año económico los agentes de policía ganarán 1.500 pesetas en vez de 1.000 que ganan ahora.

Vamos, ¿no lo decía yo?

Toda esa torpeza de la policía consistía en falta de paga.

¡Ahora verán ustedes lo que hacen esos mismos sujetos con seis reales más diarios!

El mejor calmante de los dolores de muelas es el *Licor del Polo de Orive*. No acudir a otra cosa cuando queráis veros libres inmediatamente de tan crueles padecimientos. Se vende en todas las farmacias y perfumerías de España a 6 reales frasco. Exigid la marca de fábrica para evitar las falsificaciones.

**Inyección Saez** La más eficaz é inofensiva, cura en 24 horas los flujos recientes de las vías urinarias. 12 rs. botella. Doctor M. Miguel, Arenal, 2, y principales farmacias.

**Vino de Chassaign** contra los males del estómago. Evitar las falsificaciones é imitaciones.

#### BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

Desde el próximo año económico los agentes de policía ganarán 1.500 pesetas en vez de 1.000 que ganan ahora.

Vamos, ¿no lo decía yo?

Toda esa torpeza de la policía consistía en falta de paga.

¡Ahora verán ustedes lo que hacen esos mismos sujetos con seis reales más diarios!

---

El mejor calmante de los dolores de muelas es el *Licor del Polo de Orie*. No acudir a otra cosa cuando queráis veros libres inmediatamente de tan crueles padecimientos. Se vende en todas las farmacias y perfumerías de España a 6 reales frasco. Exigid la marca de fábrica para evitar las falsificaciones.



**SANTO DEL DIA**  
San Anastasio.

**ESPECTACULOS**

**ESPAÑOL**—8 3/4.—F. 8.ª de ab.—T. par.—La redoma encantada.

**COMEDIA**—9—T. 3.ª.—Giroflá-Giroflá.

**APOLLO**—8 3/4.—(Beneficio).—La segunda de la izquierda (estreno).—El año pasado por agua.—Los lobos marinos.—Segundo acto.

**LARA**—8 1/2.—F. 10.ª de ab.—8.ª serie.—T. 1.ª par.—Los Hugonotes.—Segundo acto.—El cuarto de banderas.—A cartas vistas.

**ALHAMBRA**—8 1/2.—El plato del día.—Lo pasado pasado.—Cortina nacional.—El plato del día.

**ESLAVA**—8 3/4.—El país de los insectos.—A Roma por todo.—Boulangier.—El país de los insectos.

**MARTIN**—8 3/4.—(Beneficio).—Coro de señoras.—Salon Es-lava.—Santo y seña.—Con permiso del marido.

**PRICE**—8 1/2.—Gran función de la compañía equestre, gimnasta, cómica y acrobática.

**HIPODROMO**—8 3/4.—Inauguración.—Precios de costumbre.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS Y POLVOS PATERSON  
CON BISMUTO Y MAGNESIA  
Contra los Males del Estomago, Acidias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Digestiones penosas.  
Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno francés y la firma de J. FAYARD.  
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

**ROB BOYVEAU LAFFECTEUR**  
Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.

**ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR**  
DE YODURO DE POTASIO  
Cura los accidentes sífilíticos antiguos o recientes: Ulceras, Tumores, Gomas, Eucostosis, así como el Linfatismo, la Escrofulosa y la Tuberculosis.  
En Paris, San J. FERRÉ, P. 102, rue Richelieu, S.º de ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

**INJECTION BROU**  
Higiénica, Infalible y Preservativa  
La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito.  
Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de BROU, rue Richelieu, 102.

**CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A los 4, 5 ó 6 días**  
según la naturaleza del que use el Calicida Escrivá  
Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Representante en Madrid R. Domingo, Cruz, número 19, Madrid. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA.

**GOTA Y REUMATISMOS**  
Cura con el LICOR Y LAS PILDORAS DEL D. Laville  
Estos Medicamentos son los únicos Antigotos analizados y aprobados por el Dr. OSSIAN HENRY, jefe de manipulaciones químicas de la Academia de Medicina de Paris. El LICOR se toma durante los ataques, para curarlos. Las PILDORAS se toman durante el estado crónico para impedir nuevos ataques y alcanzar la curación completa. Para evitar toda falsificación, exigirse el sello del Gobierno Francés y la firma de la Facultad de Paris.  
Venta por mayor: COMAR, Farmacéutico, calle St-Clément, 29, en PARIS.

**EL CODIGO CIVIL ESPAÑOL**  
según la edición oficial que ha de regir desde Mayo próximo; per el Dr. D. Manuel de B. J. y de Palau, Abogado y Notario de esta Corte. Se han hecho las siguientes modificaciones: De los textos del Código, anulados y concordados con la anterior legislación y jurisprudencia españolas y los Códigos extranjeros, y un minucioso índice alfabético (10 pesetas).—El libro que comprende la anterior y un Tratado completo del Código en forma sinóptica (15 pesetas).—Edición que contiene además una Exposición de referencias a la legislación Romana, a la Española y de Sentencias del Supremo, ilustrada con una Bibliografía de tratadistas nacionales y extranjeros (20 pesetas).—Esta misma edición en papel superior (25 pesetas).  
Los pedidos de un solo ejemplar, al autor, Barquillo, 4, o tan irán el descuento del 12 por 100 y se remitirán francos de porte. Se admiten en pago sellos de correos.

**MAD. ANTOINE ET FILS**  
Dentistas de S. M.  
Puerta del Sol, 13, 2.ª  
Infantas, 12, 2.ª

**SE OFRECEN MILLONES**  
de toneladas, mineral fosforita, beneficiable. Darán razón Circulo minero, Alicante.

**DINERO**  
BARATO Y SIN FARSAS  
sobre muebles, coches y pianos sin retirar, sueldos y demás garantías. De 9 a 1 y 648 TETUAN, 15, 2.ª

**RADICALMENTE SE CURAN LAS CALENTURAS**  
DE CUALQUIER TIPO QUE SEAN CON LAS PILDORAS ANTIPÉTICAS DEL DOCTOR SANCHEZ CABEZUDO  
Despacho al por mayor (gran descuento)—Melchor García, Capellanes, 1, duplicado Madrid.  
Despacho general en las farmacias 6 pesetas caja.—3 id. media.

**CALDAS DE BESAYA**  
SANTANDER—GRAN BALNEARIO—ESTACION FÉRREA  
Hidroterapia completa. Grandes salas inhalatorias.  
**AGUAS AZOADAS NATURALES**  
Especialidad para las vías respiratorias, esófago y reumatismo Depósito: Mayor, 93 botica de la Reina Madre.

**GOTA-PIEDRA-REUMA**  
No pueden ser curados sin LITINA.  
Las Sales de Litina granuladas efervescentes de Ch. LE PERDRIEL, ingeridas en pequeña dosis, hacen desaparecer pronto las arentillas y arenas (uratos) insolubles arrastrados por las secreciones uricas). Este medicamento explica su eficacia contra las enfermedades arriba indicadas.  
PARIS: Le Perdriel, 11, Rue Milton.  
VÉNDENSE EN TODAS LAS FARMACIAS

**DEHAUT**  
DE PARIS  
no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No tomen el sico ni el caucho, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toman con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el caucho que la purga ocasiona, es completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

**MORRHUOL DE CHAPOTEAUT**  
Verdadero principio activo del Aceite de Hígado de Bacalao  
El Morrhual contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa 25 veces sin tener analogía con los extractos llamados de hígado de bacalao.  
Las experiencias efectuadas en los hospitales han probado que el Morrhual es mucho más eficaz que el aceite contra la bronquitis, los catarros, los sudores nocturnos, los dolores de pecho, la consunción, la tisis laringea, dolencias que calma en los primeros días sin provocar turbación alguna en las vías digestivas. El apetito renace y se anima la tez de los enfermos que experimentan un sentimiento de bienestar y de fuerza, sobre todo en las piernas.  
En la Bronquitis crónica se obtiene en 4 días la disminución de los esputos, mayor facilidad en la expulsión y supresión casi completa de la opresión. En el Raquitismo y en los niños estrumosos y escrofulosos, el Morrhual modifica rápidamente el estado de los enfermos.  
Paris, S. R. Vivienne, en las principales Farmacias.

**ETIQUETAS**  
AQUADAN EN RELIEVE  
MUESTRAS GRATIS Y GRATIS RODOLFO MARCUS  
Barco, 9.—Madrid

**VINO**  
BI-DIGESTIVO DE CHASSAING  
DIGESTIONES DIFICILES MALES DEL ESTOMAGO PERDIDA DEL APETITO DE LAS FUERZAS, etc.  
PARIS, 8, Avenue Victoria, 6, PARIS Y EN TODAS LAS FARMACIAS

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
PASTILLAS DE DETHAN  
Contra las Enfermedades de la Garganta, de la Voz y de la Boca, los Efectos perniciosos del Mercurio y del Tabaco.  
PRECIO: 12 REALES  
Exigir en el rotulo a firma Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

**Quinina de Pelletier**  
6 de las 3 Marcas  
Adoptada por todos los médicos, en razón de su pureza y eficacia, contra las Jaquecas, las Neuralgias, los Accesos febriles, las Fiebres intermitentes y palúdicas, la Gota, el Reumatismo, los Sudores nocturnos. Cada cápsula, del grosor de un guisante, lleva el nombre de PELLETIER, obra más pronto que las píldoras y grageas, y se traga más fácilmente que las oblas medicamentosas. Se vende en frascos de 10, 20, 30, 100, 200, 500 y 1000 cápsulas. Es el más poderoso de los tónicos conocidos: una sola cápsula representa una gran copa de vino de quina.—En PARIS, 8, r. Vivienne y las princip. Farmacias.

**PAPEL WLINSI**  
Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Escarlatina, Hematitas, de los Reumatismos, Dolores, Insomnios, etc. 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris. Depósito en todas las Farmacias. Paris, 34, Rue de Seine.

**Camas de Lujo**  
**Camas Inglesas**  
**Camas del pais**  
**Colchones Muelles**  
**Silleria Tapizada**  
**Silleria de Viena**  
**Muebles todas clases**  
Precios económicos  
ATAOCHA 127  
FUENCARRAL 102



**SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA**

Mes de Abril de 1889  
**LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ**  
El 10, de Cádiz, vapor **CATALUÑA**  
para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.  
El 20, de Santander, vapor **ANTONIO LOPEZ**  
para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.  
El 30, de Cádiz, vapor **REINA MARIA CRISTINA**  
para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

**LINEA DE COLON**  
El 25, de Vigo, vapor **SAN AGUSTIN**  
para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colon.

**LINEA DE FILIPINAS**  
El 5, de Barcelona, vapor **ISLA DE MINDANAO**  
para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

**SERVICIOS DE AFROICA**  
Costa Norte.—El 16 y 30, de Cádiz, el vapor **MOGADOR**  
para Tánger, Argel, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 25 retorno por las mismas escalas.  
Costa Noroeste.—El 30, de Cádiz, vapor **ELCANO**  
para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.  
Servicio de Tánger.—De Cádiz, para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor **TANGER**  
Para más informes, en Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.

**PASTA PECTORAL Y JARABE de NAFÉ DELANGRENIER**  
DE PARIS  
50 Médicos de los Hospitales de Paris, han constatado su poderosa eficacia contra el catarro de la garganta, la bronquitis y las irritaciones de la garganta y del pecho, no conteniendo el opio ni codeína, pueden ser dados sin temor a los niños acometidos de la tos.—Depósito en las buenas Farmacias de España.

**MEMORIAS DE UN EMPLEADO**  
POR L. REYBAUD

Incidente me preocupó muy poco; el recuerdo se borró con el torbellino de mi nueva existencia. Desde que me creé relaciones fuera de casa, había variado de género de vida. Marieta suspendió las recepciones y vivía en el mayor aislamiento; Dionisia le bastaba; las dos mujeres se comprendían y se llevaban perfectamente. Mi mujer iba un día a visitar los Bernard; éstos le devolvían su visita al día siguiente; pasaban la velada haciendo labor y hablando. El auxiliar leía el periódico o jugaba con su hijo, y en los días sonados se tomaba té y algunas pastas. Yo no formaba parte de esos cuadros de familia; brillaba, al contrario, por mi ausencia. Alguna vez Bernard se formalizaba y me echaba en cara mi desvío con cierta acritud. Entonces Marieta le tapaba la boca con su pañuelo, diciéndole: —Mézclese usted en sus asuntos, grüñon; no se meta usted en camisas de once varas.

Yo mismo, después de pasar las noches sin dormir, experimentaba cierta satisfacción al estarme un rato de tertulia con los Bernard, cuando ya habían concluido de comer. Mi compañero no desperdiciaba nunca esas ocasiones para echarme una filípica, que yo oía con la mayor mansedumbre y resignación. El excelente sujeto no podría compren-

der nunca lo que me indujo a seguir semejante conducta. ¿A qué ponerle en el secreto? Hubiera sido inútil de todo punto. Prefería pasar a sus ojos por culpable mejor que por ofendido.

Sin embargo, una noche pasó en su casa una cosa que influyó en mi determinación más de lo que yo hubiera creído. Lo encontré a los dos, marido y mujer, sentados delante de una mesa, echando sus cuentas. Dionisia pretendía que los bonos de Nápoles no representaban mas que dos mil ochocientos francos; Teófilo sostenía que valían dos mil novecientos francos. Establíase una acalorada discusión. Es preciso decir que desde que Bernard dejó de especular con los conejos habíase convertido en capitalista. Había repartido con mucho acierto unos cinco mil trescientos francos que constituían toda su fortuna, sin contar lo que su mujer gastaba en alfileres, ni seiscientos francos en oro que ésta había escondido para cuando se casara su hija. Esas economías no se hicieron a costa de la salud ni del bienestar; nada de eso. La casa estaba divinamente puesta; fuera del jardín, lo demás superaba a lo que yo vi en Belleville; Bernard había adquirido su peculio a fuerza de trabajo y haciendo una buena venta de doscientos pies de terreno, que supo comprar a tiempo.

Mi llegada puso fin al conflicto; relegóse al olvido la cuestión financiera, y la conversación se generalizó. Siempre que iba yo a casa de Dionisia trataba ésta de retenerme a todo trance. Además Bernard alegrábase mucho de verme compartiendo satisfecho los pequeños extraordinarios a que mi presencia daba lugar, a pesar de mis retiradas protestas. Sin embargo, cuando hubo concluido de tomar café, se levantó y cogió su sombrero.

—¿Dónde va usted, caballero?—dijo a su mujer.

—Voy a divertirme un poco en el gran mundo, como Mongeron.

—¿Habráse visto el perdido!—dijo alegremente Dionisia.

—¡Oh! yo no falté ni una noche,—añadió Bernard.—Tengo todas las noches comprometidas. Entre cinco y seis me espera un libro mayor; entre siete y nueve otro. Así las gastó. Dos y dos son cuatro, por más que se diga. Que quiere usted, Mongeron, hay que echar trigo al molino.

Al concluir de hablar le dió un beso a su mujer, y exclamó mirando el reloj: —Las siete menos diez; me he retrasado tres minutos. ¿Qué pensará mi vendedor de carruajes? Se fué hacia la puerta, y, antes de cerrarla, me dirigió estas palabras, señalando a su mujer: —Mongeron, ya tiene usted el campo libre; ahora o nunca, adelante.

—¡Qué bribonazo!—exclamó Dionisia.

Nos quedamos solos, y después de algunos minutos de silencio, dije: —¡Qué excelente sujeto!

—Ya puede usted decirlo,—me contestó Dionisia, dándole las gracias con la mirada;—no se encuentran muchos que se le parezcan. Desde hace quince años que estamos casados, no me ha dado el menor disgusto. Es sencillo como un niño y cariñoso como un cordero. Después tan trabajador, tan trabajador! Si no le dejara marchar, se moriría de pena.

—Ustedes se aman, Dionisia,—le dije dejando escapar un suspiro,—cuando la gente se ama es siempre dichosa. ¡Qué envidia me da el ver a ustedes!

—Y a usted ¿qué le falta para ser completamente feliz? No tiene usted acaso una mujer que es un encanto? Ande usted, conozco bien a Marieta. Es un poco orgullosa, reservada, ¡pero qué buenas cualidades tiene! ¡Ah! ¡si supiera usted dirigirla!

—¡Yo!—dijo algo amoscado. Y después de un breve rato de silencio—añadió: No lo sabe usted todo, Dionisia...

—Mongeron, sé más de lo que usted se figura—me dijo meneando la cabeza—(dejaría de ser mujer si así no fuera? ¡Nosotras lo averiguamos todo! Bernard es el que no ve más allá de sus narices; ¡pero yo!...

—¿Y usted qué es lo que sabe, Dionisia?

—Escuche usted, señor Mongeron; ¿quiere usted que le hable con franqueza; vamos, con entera franqueza?

—Desde luego, puede usted hacerlo.

—Pues bien, ya comprenderá usted fácilmente que siempre que veo a Marieta hablamos un poco de usted y de ella. ¡De qué nos ocupáramos las mujeres casadas a no ser de nuestros maridos? Después de todo, es la única dicha que tenemos. Por lo tanto, nos hemos ocupado de usted muy a

menudo. ¿Quiere usted ahora saber mi opinión?

—Díjala usted, Dionisia; pero sin ninguna clase de contemplaciones; estoy dispuesto a oírlo todo: adelante.

—Entonces, permítame usted que le diga con entera franqueza que se porta usted muy mal; si, malísimamente.

Al oír acusación tan formal, no pude por menos de resentirme. Me levanté bruscamente de mi asiento, exclamando: —¡Así son todas las mujeres! ¡Cómo se protegen unas a otras! Le digo a usted que no está enterada de lo que ha pasado.

—Lo estoy lo bastante,—repuso la señora de Bernard,—para comprender que usted tiene toda la culpa. Amo a Bernard, ¿no es cierto? Lo amo con toda mi alma. Pues bien, si se hubiera portado conmigo como usted con Marieta, le juro a usted que le hubiese dejado plantado.

Dionisia no me había hablado nunca de ese modo. Confieso que me causó una gran impresión. —¡Dionisia, Dionisia, si usted supiera!—le dije con acento suplicante.

—Dios mio, ya sé los malos pensamientos que se pueden albergar en la mollera de un hombre. Pero créame usted, tiene usted la culpa de todo.

No podía sacarla de ahí, por más que hacía; habíase aferrado a su opinión.

—¡Ah!—exclamé—¡si estuviera seguro que Marieta me amaba!

—¡Que si le ama a usted, Mongeron! ¡Lo duda usted acaso?

—Si, Dionisia; lo dudo mucho—le repliqué con acento convencido.

—Ese es vuestro castigo; pues bien—me dijo,—es pere usted.

Y levantándose, se fué derecha a un pupitre, y después de haberlo registrado, cogió una carta y volvió a sentarse a mi lado.

—¿Qué es eso?—le dije.

—Una carta de Marieta, vecino.

—¿Se escriben ustedes?

—Le diré a usted, señor Mongeron: Una noche hablamos precisamente de usted y me mostró tan severa con ella como lo he estado esta noche con usted. En mi casa no se toleran las cosas que hacen oscuras. Cuando vi que abandonaba usted